

DIARIO DE BADAJOZ

DEL LUNES 6 DE FEBRERO DE 1809.

Sta. Dorotea V. y M.

Concluye el artículo del número anterior.]

El 24 queriendo continuar los cortes de los olivares que los encubren en estas inmediaciones, se hizo indispensable emprenderles nuevas guerrillas con la referida guarnicion, y Voluntarios del segundo batallon ligero de Aragon: viendo la accion empenada, reforzaron los enemigos con dos columnas sus grandes guardias, en términos que duró el fuego de una y otra parte desde la una de la tarde hasta las oraciones, sostenidos los nuestros por la artillería de dicha fortaleza al mando del Teniente Coronel D. José Ruiz de Alcalá: en cuya accion perdimos al Teniente Coronel del referido batallon de Voluntarios Don Nicolás Maldonado, herido un Alferez del mismo, uno muerto de los de esta guarnicion, y nueve heridos; habiendo sufrido el enemigo en esta accion entre muertos y heridos, segun se vió, pasados de treinta.

En las referidas acciones acreditaron su valor y bizarría los oficiales que las mandaron, y son los capitanes D. Ignacio Gumiel, Don José Balaguer y D. Fernando Soler: los Tenientes Don Manuel Juarez, Don Justo Hernandez, D. Ramon Velasco, D. Juan Pacheco y Don Juan Mateo Plaza, que lo es de la compañía suelta de Daroca, y el subteniente D. Antonio Gumiel: entre los soldados se distinguieron Manuel Pertuza Lopez, Mateo Juan y José Aparicio.

Todos los oficiales, soldados y paisanos que se han distinguido en esta terrible accion, serán premiados, á proporcion del mérito que hubieren contraido, por nuestro Capitan General.

El 22 se presentó á las once de la mañana en el Reducto del Pilar un Oficial de la Gendarmeria como Parlamentario: se hallaba nuestro General recorriendo las baterias, y justamente en él recibió los pliegos, y al ver que Madrid habia capitulado, dixo: *es falso. El valor de los que se acreditaron el 2 de Mayo no tiene exemplo: ó hubo intriga, y fué vendida la Capital, ó se defiende.* Luego que leyó el pliego, mandó llevar vendados los ojos como estaba al Oficial parlamentario al cuerpo de Guardia hasta recoger la respuesta por escrito, pero de palabra dixo el General: *No sé capitular, no sé rendirme; despues de muerte hablaremos de eso.*

La carta del Mariscal Moncey es como sigue, traducida del idioma frances.

Carta del Mariscal Moncey al Excmo. Sr. Capitan General de las tropas Españolas, y á los Magistrados de la Ciudad de Zaragoza.

SEÑORES.

La Ciudad de Zaragoza se halla sitiada por todas partes, y no tiene ya comunicacion alguna. Por tanto podemos emplear contra la plaza todos los medios de destruccion que permite el derecho de la guerra. Sobrada sangre se ha derramado, y hartos males nos cercan y combaten. La quinta division del grande ejército á las órdenes del Señor Mariscal Mortier Duque de Treviso, y la que yo mando, amenazan los muros. La Villa de Madrid ha capitulado, y de este modo se ha preservado de los infortunios que le hubiera acarreado una resistencia mas prolongada. Señores: la Ciudad de Zaragoza, confiada en el valor de sus vecinos, pero imposibilitada á superar los medios y esfuerzos que el arte de la guerra va á reunir contra ella, si da lugar á que se haga uso de ellos, será in-
vi-

table su destruccion total.

El Sr. Mariscal Mortier y yo creemos que Vmds. tomarán en consideracion lo que tengo la honra de exponerles, y que convendrán con nosotros en el mismo modo de opinar. El contener la efusion de sangre, y preservar la hermosa Zaragoza, tan estimable por su poblacion, riquezas y comercio, de las desgracias de un sitio y de las terribles consecuencias que podrán resultar, seria el camino para grangearse el amor y bendiciones de los pueblos que dependen de Vmds. Procuren Vmds. atraer á sus ciudadanos á las máximas y sentimientos de paz y quietud, que por mi parte aseguro á Vmds. todo quanto pueda ser compatible con mi corazon, mi obligacion, y con las facultades que me ha dado S. M. el Emperador.

Yo envio á Vmds. este despacho con un parlamentario; y les propongo que nombren Comisarios para tratar con los que yo nombraré á este efecto.

Quedo de Vmds. con la mayor consideracion. = Señores. = El Mariscal Moncey. = Quartel general de Torrero 22 de Diciembre de 1808.

Respuesta del General en nuestro idioma.

El General en Gefe del ejército de reserva responde de la plaza de Zaragoza. Esta hermosa Ciudad no sabe rendirse. El Sr. Mariscal del Imperio observará todas las leyes de la guerra, y medirá sus fuerzas conmigo. Yo estoy en comunicacion con todas partes de la Península, y nada me falta. Sesenta mil hombres resueltos á batirse no conocen mas premio que el honor, ni yo que los mando. Tengo esta honra, que no la cambio por todos los Imperios.

S. E. el Mariscal Moncey se llenará de gloria si observando las nobles leyes de la guerra, me bate; no será menor la mia si me defiende. Lo que digo á V. E. es, que mi tropa se batirá con honor, y desconozco los medios de la opresion que aborrecieron los antiguos Mariscales de Francia.

Nada le importa un sitio á quien sabe morir con honor, y mas quando ya conozco sus efectos en 61 dias que duró la vez pasada: si no supe rendirme entónces con ménos fuerzas, no debe V. E. esperar lo ahora, quando tengo mas que todos los exércitos que me rodean.

La sangre española vertida nos cubre de gloria; al paso que es ignominioso para las armas francesas haberla vertido inocente.

El Sr. Mariscal del Imperio sabrá, que el entusiasmo de 11 millones de habitantes no se apaga con opresion, y que el que quiere ser libre, lo es. No trato de verter la sangre de los que dependen de mi gobierno, pero no hay uno que no la pierda gustoso por defender su Patria. Ayer las tropas francesas dexáron á nuestras puertas bastantes testimonios de esta verdad; no hemos perdido un hombre, y creo poder estar yo mas en proporcion de hablar al Señor Mariscal de rendicion, sino quiere perder todo su exército en los muros de esta Plaza. La prudencia que le es tan caracteristica, y que le da el renombre de bueno, no podrá mirar con indiferencia estos estragos, y mas quando ni la guerra ni los Españoles los causan ni autorizan.

Si Madrid capituló, Madrid habrá sido vendido, y no puedo creerlo; pero Madrid no es mas que un pueblo, y no hay razon para que este ceda.

Solo advierto al Sr. Mariscal, que quando se envia un Parlamentario no se hacen baxar dos columnas por distintos puntos, pues se ha estado á pique de romper el fuego, creyendo ser un reconocimiento mas que un Parlamento.

Tengo el honor de contestar á V. E. el Mariscal Moncey con toda atencion en el único language que conozco, y asegurarle mis mas sagrados deberes. Quartel general de Zaragoza 22 de Diciembre de 1808. = *El General Palafox.*

CON SUPERIOR PERMISO.